

## ESTUDIOS

## El futuro anterior y la identificación \*

Osvaldo L. Delgado

- | -

Eric Laurent en el Capítulo IX, de su texto *"Posiciones Femeninas del Ser"*, aborda la cuestión de la lógica del tiempo en Psicoanálisis.

Introduce primeramente una referencia de Miller respecto a la oposición entre la serie (0, 1, 2) que aspira al todo; y la secuencia (0, 1, 0 1) que introduce un agujero.

La teoría de la secuencia la va articular a la lógica del tiempo tomando el texto homónimo de Jean Louis Gardies.

Si el pasado es lineal, la suposición del sujeto implicará "encarar el futuro sobre el modelo de la linealidad del pasado" "es una suposición lógica que admite que el eje del pasado y del futuro son homólogos, en espejo, como dicen los mismos lógicos" (Laurent).

Es una suposición que no admite que una contingencia haga posible algo distinto a lo que se impone como necesario.

Es desde aquí que se desprende la fórmula de que todo análisis debe hacerse en Futuro Anterior, en cuanto la modalización que éste implica permite que la clínica psicoanalítica se despliegue secuencialmente. Cuestión que pone en tensión el curso del tiempo y la dimensión del instante, tensión que introduciendo la contingencia futura hace caer la homologación pretendida.

- || -

El Futuro Anterior, es en castellano el Futuro Perfecto, tiempo verbal que enuncia una acción venidera anterior a otra que también se cumplirá en el futuro. Su rasgo fundamental es que incluye el valor modal de probabilidad y su peculiaridad es que puede funcionar con el valor temporal del Pretérito Perfecto Compuesto, ya que el acontecimiento, anterior al otro acontecimiento futuro, puede ocurrir en el futuro, estar ocurriendo en el presente o haber ocurrido ya.

Aristóteles ya estaba preocupado por este problema bajo el principio del tercero excluido, tal como es formulado en el Capítulo nueve de "Sobre la Interpretación" en su *"Organon"*. Este principio dice que dada una proposición y su negación, una al menos es necesariamente verdadera; y esto vale para todos los acontecimientos futuros como un determinismo absoluto.

Si esto fuera así, dice Aristóteles, ya no habría nada que deliberar ni de qué inquietarse.

*"La preocupación por conservar en su lugar la capacidad de decisión humana obligaría, así al Estagirita a limitar la validez del tercero excluido a los acontecimientos pasados o presentes, así como a los acontecimientos futuros únicamente en el caso de que fuesen efecto de un determinismo conocido"* (Gardies).

Esta decisión es posible en lógica tomista, en tanto pasaje de la potencia al acto, ya que se presupone el acto en el agente que causa este acto.

El acto analítico tiene su chance en lo posible de la caída de lo necesario, que se inscribió contingentemente, como una respuesta a lo imposible.

Lo necesario aspira a la serie, rechaza la secuencia, adora el determinismo, reprime el consentimiento.

El Futuro Anterior o nuestro Futuro Perfecto, introduce en la serie gramatical de los tiempos verbales, el agujero del valor modal de probabilidad, situando un futuro que puede valer como Pretérito Compuesto.

### - III -

Martín Heidegger en *"Ser y Tiempo"*, en el párrafo 68, llamado "La temporalidad del estado de abierto en general"; va a abordar la temporalidad del habla: "Únicamente partiendo de la temporalidad del habla, es decir, del 'ser ahí' en general, puede aclararse el origen de la significación y hacerse ontológicamente comprensible la posibilidad de la formación de conceptos" (Martín Heidegger).

Esta temporalidad del habla, se va a presentar en el párrafo 79, bajo la modalidad del curarse del tiempo.

Si el "entonces" marca el "ya no", el "luego" indica el "aún no", éstos dos (entonces y luego) se los comprende mirando simultáneamente a un "ahora". El "presentar" tiene un peso peculiar, porque esté presente – presentar retiene el pasado y está a la expectativa del futuro, interpretándose a sí mismo: "lo interpretado que se expresa en el *ahora* es lo que llamamos *tiempo*" (Martín Heidegger).

A este texto de 1927, Heidegger le va a responder en 1962, con la Conferencia "Tiempo y Ser".

"Tiempo y Ser", tienen una determinación recíproca, pero de tal modo que el "ser" no puede ser apelado como temporal, ni el "tiempo" como un ente, implican el desocultar, el "traer a lo abierto" en el "dejar-estar presente".

¿Por qué es esto? Porque "ser", sólo quiere decir estar presente "dejar estar presente".

Pero *presente* y *ahora* no son sinónimos sino por el contrario, remotamente distintos, y más aún el presente no es determinado por el "ahora".

El "presente" atañe sólo a los humanos: gegenwart (aguardamos, a nosotros, los humanos) Gegenwart (presente).

Por lo tanto, no todo estar presente es el tiempo Presente. "Advenir como todavía no presente, extiende y aporta simultáneamente lo ya no presente, el pasado y a la inversa éste, el pasado, se extiende hasta alcanzar el futuro. La relación de cambio de ambos extiende y aporta simultáneamente al Presente".

Pero esto va a implicar una no tridimensionalidad (pasado – presente – futuro) del tiempo, *sino el carácter tetradimensional del tiempo auténtico*. Esta cuarta es en Heidegger, la primera, ya que determina todo, aporta el estar presente que le es propio al pasado, al presente y al futuro.

Esta cuarta dimensión "los mantiene esclarecedoramente separados y los mantiene también juntos en la cercanía".

El tiempo auténtico –tetradimensión- es la cercanía de la triple unidad del donde "se da el tiempo". Es lo cuádruple de lo abierto, donde se revela la recíproca copertenencia del tiempo y el ser. Copertenencia que se llama acaecimiento (*das Ereignis*).

"En la medida en que 'tiempo' y 'ser' sólo se dan en el apropiar, a este último pertenece lo peculiar que trae al hombre a lo que él tiene de propio como aquel que se percata del ser, mientras persiste en el interior del tiempo auténtico. Así apropiado pertenece el hombre al acaecimiento apropiador".

**- IV -**

“Digamos primero: el acto –a secas- ha lugar de un decir, cuyo sujeto cambia. Es acto porque anda, pero no sólo por decir ‘eso anda’ y ni siquiera ‘andemos’, sino haciendo que ‘a ese llegué yo’ se verifique en él”. (Lacan, J., “Reseñas de Enseñanza”).

Este acto que ha lugar de un decir es sólo posible a partir de que el analista se haga producir de objeto *a* tal como es formulado por Lacan en la misma reseña sobre el Seminario del Acto Psicoanalítico.

Este *a* es el que da espesor al presente, espesor que proviene de la libido, produciendo una consistencia, que parafraseando a San Agustín, lo lleva a Miller en su “La Erótica del Tiempo”, a decir: “El presente del futuro es la espera y el presente del pasado, el recuerdo. ¿En qué lugar se desarrolla el presente? En el alma”. “Misteriosa extensión del alma, que hace presente lo que le falta al futuro, en la espera; y lo que le falta al pasado en el recuerdo” (Miller).

Es por este sesgo, por donde entramos a la cuestión del *a* y la tetradimensionalidad.

En su elaboración el *a* no será la cuarta dimensión sino lo que marca lo que falta a las otras tres dimensiones. El *a* localizado en el centro del nudo “da” tiempo.

“Esta tetradimensión dice de un presente que no es un ahora, es tanto presencia como ausencia es el cuarto término que reúne a las tres dimensiones del tiempo en una estructura cuaternaria” (Alemán).

Efectivamente, al modo del Futuro Anterior o Perfecto, en donde la acción futura anterior, puede estar tanto en el pasado, como en el presente, como en el futuro y con su carácter de probabilidad abrir a una contingencia, que no se creía posible desde lo necesario.

“Al llevar al analizante al discurso analítico, el psicoanalista hace que el objeto *a* ocupe el lugar del semblante. Al semblar, el objeto *a* da tiempo al ser” (Alemán).

A su vez, la tetradimensión heideggereana da cuenta de un tiempo no lineal, continuo, sino como el mismo dice: agujereado. No como serie, sino como secuencia. Secuencia que objeta al determinismo ya que no hay otro ser que el del decir, según Heidegger y en ese decir hay consentimiento.

“Lo que se realiza en mi historia no es el Pretérito definido (en el sentido de lo que fue), no es Perfecto, no es lo que he sido en lo que yo soy, es Futuro Anterior, es lo que habré sido para lo que estoy llegando a ser; esta acción venidera que anticipa a otra acción venidera es la temporalidad que corresponde al sujeto psicoanalítico, en clara resonancia con la fórmula heideggereana del adviniendo sido presentado” (Lacan, J., “Función y Campo de la Palabra y del Lenguaje”).

El Futuro Anterior dando cuenta del *après-coup*, implica la caída del sentido del tiempo, como un continuo. Tal como lo formula J. A. Miller en “Sesión y serie”. Hay una serie que se inscribe en la lógica del todo y la excepción, y esta la del no-todo, que es “fuera de la ley”, pero no arbitraria.

El corte de la sesión, desarticula tiempo y duración. Presentificando al primero como agujereado, y alcanzando el más allá, de lo que el Nombre del Padre aseguraba. De este modo se desanuda al Inconsciente como Defensa, sostenida en la repetición, y estructura la sesión como unidad *a*- semántica. Lo ilustraremos con una viñeta clínica.

Eric Laurent en “La identificación: Topología y tiempo”, da cuenta de las coordenadas de lo que llamamos “el tiempo que hace falta para identificarse”.

El “yo soy eso”, se deriva de la lógica del juicio y da cuenta como pulsación temporal del efecto identificatorio con estatuto inaugural como participio pasivo o pretérito del sujeto.

Esto es posible en la medida en que hay “un código constituido de mensajes sobre el código, y de un mensaje reducido a lo que en el código indica en mensaje”.

Esto es posible porque el sujeto y el Otro deben concebirse con una intersección y no como exterioridad, y a su vez la intersección del código y del mensaje, en tanto que “ya en el mensaje hay código, y ya en el código hay mensaje”.

Cuando en términos de Laurent, se cree atrapar el código ya ahí hay un mensaje.

La desarticulación de tiempo y duración con el corte de sesión, afecta la identificación como participio pasivo. Desidentifica, abriendo la perspectiva, del valor modal de probabilidad, del futuro anterior como posible.

\* Trabajo realizado como efecto del Cartel que integró junto a Susana Amado, Lucía Blanco, Oscar Sawicke y cuyo más Uno fue Vera Gorali.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Alemán, J., y Larriera, S., *El Inconciente: Existencia y Diferencia Sexual*, Editorial Síntesis, Madrid, 2001.
- Aristóteles, *Órganon*, Editorial Porrúa, Bs. As., 2001.
- Gardies, J. L., *Lógica del Tiempo*, Editorial Paraninfo, Madrid, 1979.
- Heidegger, M., *El Ser y el Tiempo*, Editorial Fondo de Cultura Económica, Bs. As., 2009.
- Heidegger, M., *Tiempo y Ser*, Editorial Tecnos, Madrid, 1999.
- Lacan, J., “Función y Campo de la Palabra y del Lenguaje en Psicoanálisis”, *Escritos 1*, Ediciones Siglo XXI, México, 1975.
- Lacan, J., *Mi enseñanza*, Editorial Paidós, Bs. As., 2007.
- Laurent, E., *Posiciones Femeninas del Ser*, Editorial Tres Haches, Bs. As., 1999.
- Miller, J.-A., *La Erótica del Tiempo*, Editorial Tres Haches, Bs. As., 2001.
- Miller, J.-A., “Fundamentos de la perversión”, *Perversidades*, EOL, Bs. As., 2001.